

PRESENTACION

Cuba ha representado, especialmente en la segunda mitad de este siglo, una destacada referencia a través de la cual un sector significativo de la América Latina —más allá de las diferencias étnicas y lingüísticas— alcanzó cierto grado de integración cultural, como quizás no lo tuvo en ningún otro período.

En gran medida, la narrativa del *Boom* consiguió su arraigo y proyección internacional gracias a su sintonía, en distintos niveles de relación, con el proceso político-cultural de la revolución cubana, que creó espacios editoriales e informativos de excepción para la promoción y difusión de un discurso de unidad latinoamericanista que se articulaba alrededor de proyectos de emancipación y cambio social, definidos por un fuerte sentido antimperialista.

Dentro de aquel intenso proceso se produjeron, obviamente, polémicas y disenciones que tuvieron como consecuencia la aparición de distintas tendencias en la expresión cultural cubana, tanto en el interior de la isla como en los diversos escenarios del exilio.

En casi cuarenta años las características del debate sobre la revolución cubana han persistido, pero también han atravesado por distintas etapas y cambios.

Este número de *Actual* intenta mostrar algunos aspectos de ese proceso, alrededor de temas y nexos tales como nación, etnicidad, género, arte, literatura, postmodernidad y diásporas en el marco de sus realidades expresivas inmediatas. A ellos se unen algunas referencias históricas y algunos testimonios venezolanos, poco conocidos u olvidados, que hemos estimado de interés para esta entrega. Una importante secuencia del volumen está dedicada al estudio de temas martianos que, de

uno u otro modo, actualizan el papel de José Martí en sus luchas por la independencia de Cuba, que este año cumple un Centenario.

Las ilustraciones que acompañan estos materiales pertenecen al profesor y artista plástico venezolano Guillermo Besembel, recientemente fallecido, al cual se le rinde también un merecido homenaje.

Alberto Rodríguez Carucci

GUILLERMO BESEMBEL

Entre los años sesenta y setenta llegaron a Mérida idealistas con talento y sensibilidad, Guillermo Besembel fue uno de ellos; pintor, muralista, apasionado por la Escuela Mexicana, admirador de los grandes en estas disciplinas como fueron: Siqueiros, Rivera y otros artistas de la denuncia y la protesta, con la agresividad de una perspectiva en rompimientos de cánones, deformaciones ajustadas a la idea de conquistar la justicia y la dignidad humana. Guillermo se impregnó de este realismo agresivo, vital, para conducir su hacer de pintor y dibujante de rasgos fuertes, como los grabadores de las cavernas. Su expresión plástica compuesta con rigor y sobriedad, atado siempre a la humildad, a lo sencillo, sin alardes ni posturas de las modas del momento. Lo auténtico de Guillermo estuvo basado en el profundo humanismo. Siempre avisor en captar el gesto expresivo de los personajes escogidos: retratos, desnudos, etc.

Nos dejó una huella de honestidad como artista entendiendo el arte como una necesidad de nutrición interior, con la ética del luchador perenne. Esta fue la condición que transmitió como profesor: la pasión y el trabajo de todos los días.

A Besembel el hombre artista de barba blanca, Mérida lo tiene en su tierra, donde luchó y dejó la huella indeleble de su verdad.

Manuel de la Fuente